

El día 20 despedimos el año en el FAS con un llenazo total, para ver la entrega del premio de nuestro festival KORTÉN!, que se llevó la aplaudida "La señora Jesús Mari", y a continuación, un largo, "El abrazo de la serpiente", de esos que justifican con creces la vocación de nuestro cineclub de presentarnos siempre las obras en versión original, ya que esta contenía un verdadero mosaico de lenguas.

La presentaba, junto con Itziar Zeberio, Iñaki Zabala, socio del cineclub tanto más valioso puesto que reside en Bruselas y pocas veces puede escaparse a ver una proyección con nosotros. En esta ocasión disfrutamos de su compañía y de sus comentarios respaldados por su experiencia en el mundo de la colaboración, pues como nos decía, esta cinta sintetiza muy bien la historia de la colonización de la Amazonía, con todos los dramas que llevó asociada; y en este tipo de temas él contaba con la experiencia de primera mano en un conflicto con muchos paralelismos, el que tuvo lugar entre hutus y tutsis en Ruanda.

Nos contaba que la película está basada en dos personajes reales y sus diarios, los dos botánicos alemanes que con cuarenta años de diferencia contactan con un chamán, último de su pueblo, Karamakaté, para buscar una planta fabulosa, búsqueda que también encubre algo más materialista, el caucho, un elemento clave en la historia de la colonización, tanto en África como en América, que dio lugar a situaciones muy crueles, que la película nos muestra muy bien.

A pesar de que se destacaron elementos como la fotografía en blanco y negro (Iñaki nos contaba que había sido una elección consciente del director, Ciro Guerra, que pensaba que de otro modo la exuberancia de la selva distraería de la historia que quería contar), el coloquio más que de cine versó sobre historia y reflexiones sociales, y hasta se reseñó un cuento de Borges, "La escritura del dios", que hablaba también de un fin de raza, del fin de una civilización.

Aunque hay que pensar que cuando el chamán protagonista de nuestra historia de hoy comprende que es al hombre blanco al que tiene que enseñar, algún éxito ha tenido cuando un alumno del segundo botánico, Evans (el hombre que no sabía soñar, y a quien según sus notas ninguna de las drogas indígenas, como la ayahuasca que aquí recibe otro nombre, le hacían efecto), Wade Davis, es actualmente el máximo defensor y difusor de las culturas indígenas. Vive actualmente en Vancouver y es autor del libro "El río", además de publicar en diversas revistas como National Geographic, o ser muy activo dando charlas para sensibilizar la importancia de mantener la biodiversidad, y, más aún, nuestra "alma indígena", como decía Zabala; puesto cada vez que desaparece un pueblo, una cultura, deja un vacío que nos empobrece a todos, como si una estrella se desvaneciese en el cielo.

El próximo año 2017 reanudaremos las proyecciones el día 10 de enero, con "La última película", de Bogdanovich, que en esta ocasión irónicamente será la primera.

Disfrutad de las fiestas y no olvidéis incluir en la carta de los Reyes Magos el carnet de socio del cineclub, o su renovación.

Ana G.